

Editorial

RETOMEMOS LA FORMACIÓN HUMANISTA EN COMPETENCIAS CIUDADANAS

Mg. Natacha Ramírez Tamayo
Editora Revista Kénosis

Este año 2015 termina con muchos acontecimientos que harán que se recuerde durante la historia, es un año que inicia y termina con los ataques terroristas ocurridos en Francia y todo lo que esto implica no sólo para Europa sino para el mundo en general y, a nivel local el año ha estado marcado por el avance y los acuerdos del proceso de paz en Colombia. Se generan múltiples contradicciones, por una parte se desea terminar con la guerra y por otra siguen surgiendo los brotes de guerra y terrorismo que no sólo afectan a ciudades o países particulares sino que crean un terrorismo más profundo, el del miedo interno. Este año, los seres humanos continuamos en las luchas mundiales y particulares, y aunque en diversos Estados del mundo se ha querido poner de lado los humanismos porque ya no interesan, puesto que no son productivos, hoy más que nunca son necesarios para desarrollar las competencias de interacción humana y ciudadana, y así, pensar en el futuro de una humanidad donde sea mucho más fácil vivir y convivir para las futuras generaciones.

Es así como se hace urgente que se tomen medidas para la formación de las nuevas generaciones a nivel de competencias humanas, y también en quienes a pesar de

ya no ser infantes necesitamos también aprenderlas, vivirlas y enseñarlas.

Los espacios académicos se convierten en una gran oportunidad para llevar esto a cabo. En primer lugar, cabe recordar que formarnos en competencias ciudadanas no significa aprender nuevamente el Himno Nacional, los símbolos patrios o adquirir un tipo de información memorizada sobre el lugar donde vivimos o que nos vio nacer. Esta formación consiste ante todo en formar el ser humano para que pueda tener una convivencia colaborativa y pacífica en el entorno donde vive, y así pueda desarrollarse integralmente como persona y aportar al crecimiento y mejoría social del espacio donde vive.

Formarnos en competencias ciudadanas es aprender a desarrollar la capacidad de reconocimiento del otro como ser humano igual a mí y, por tanto, con los mismos derechos y deberes que yo en el contexto ciudadano. De esta manera, la formación en competencias ciudadanas mejora la calidad de vida de los habitantes de una ciudad o país; aparte de la escucha, esta formación se centra en el aprendizaje de solución de conflictos y en el pensamiento crítico o reflexivo.

Desgraciadamente, en muchos contextos, especialmente en el contexto latinoamericano, se nos ha enseñado por generaciones a resolver los conflictos a través de las respuestas agresivas o violentas y no se ha educado en el buscar diversas soluciones que ayuden a resolver situaciones tensas, en las que las partes implicadas expongan sus puntos de vista y ambas puedan llegar a un acuerdo que sea conveniente para ambos. Esta necesidad de aprender a resolver los conflictos es necesaria para el buen desempeño laboral, donde es urgente que los comités de convivencia laboral no solo sean mediadores o quienes escuchen quejas de otros empleados, sino que posibiliten la buena resolución de conflictos. Este aprendizaje es urgente para evitar el matoneo escolar y el matoneo laboral, entre otros.

Como podemos observar a grandes rasgos, las competencias ciudadanas son transversales a los humanismos y a las ciencias sociales, objeto de estudio de esta publicación. ¿Cómo puede pretenderse eliminar de los pénsum académicos estos espacios que enseñan a vivir, pensar y comprender el mundo? Las ciencias naturales y exactas son imprescindibles para el desarrollo de los pueblos, como lo son las ciencias humanas y sociales. Es necesario retomar su valor, ya que por sí solas su epistemología las sustenta e incluso las defiende.

Este número de la revista Kénosis está orientado a diversas áreas de las ciencias sociales y humanas, se ocupa de la relación de la psicología en el tratamiento de pacientes con cardiopatía isquémica, de algunas conductas violentas en adolescentes y de cómo intervenirlas; aborda la necesidad y la ayuda fundamental que ofrece la espiritualidad a la vida del hombre y a la psicoterapia. Se ocupa de temas teológicos relacionados con lo que se ha llamado el fin de los tiempos y sobre la actualidad de la doctrina social de la Iglesia, y trae nuevamente a colación la importancia de la literatura y de su hermenéutica como posibilidad de expresión, de toma de perspectiva sobre las realidades del mundo y de formación del pensamiento crítico.

Los invitamos a leer los artículos de nuestra revista y a reflexionar en ellos también como una posibilidad de contribuir a la formación de seres humanos con capacidad para convivir entre sí desde diferentes posiciones, pensamientos e intereses, los cuales quieren construir todos juntos un mundo plural y un mejor sitio para convivir pacíficamente.